

Jaime Guzmán: "No soy un hombre sólo de ideas, sino también de acción"

"No me he propuesto sacar a Lagos 'de sus casillas', lo que ocurre es que él se sale muy fácilmente de ellas cuando alguien se le cruza resueltamente en el camino".

"Para gobernar o legislar, hay que elegir a las personas con mejores ideas y proyectos, que tengan soluciones realistas y perdurables para los problemas que aquejan a un país que todavía está en vías de desarrollo. No es la estridencia para denunciar esos problemas sino la mayor capacidad para solucionarlos lo que deberá definir al electorado", afirma Jaime Guzmán, candidato a senador (UDI) de Democracia y Progreso por Santiago Poniente.

Ampliamente conocido como defensor acérrimo de sus convicciones, durante el gobierno de la Unidad Popular fue un hombre clave en la lucha contra el marxismo, especialmente desde su destacada participación en el programa "A esta hora se improvisa", de Canal 13.

Brillante alumno, obtuvo las máximas calificaciones tanto en el colegio de los Sagrados Corazones como en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, de la cual es profesor titular de Derecho Constitucional desde 1971. No utilizando nunca la cátedra para el proselitismo político, ha sido respetado por los estudiantes de las más diversas tendencias. Artífice del Movimiento Gremialista en la UC y del Partido Unión Demócrata Independiente, se le considera uno de los principales contribuyentes en la redacción de la Constitución de 1980.

"Cerebro gris" del régimen de Pinochet —dicen sus adversarios...

Cerebro "blanco", transparente y muy fecundo para el gobierno militar y su obra —responde con una sonrisa.

Habiendo sido presidente del comando juvenil de la campaña presidencial de Jorge Alessandri, Guzmán reconoce en éste su principal influencia política ("don Jorge es la personalidad política más atractiva que he conocido y con la cual más me identifico"). Con una lealtad a toda prueba al régimen de las Fuerzas Armadas, asegura tener a mucha honra el haber colaborado con el actual gobierno en su tarea de modernizar a

Chile y colocarlo en la ruta del desarrollo.

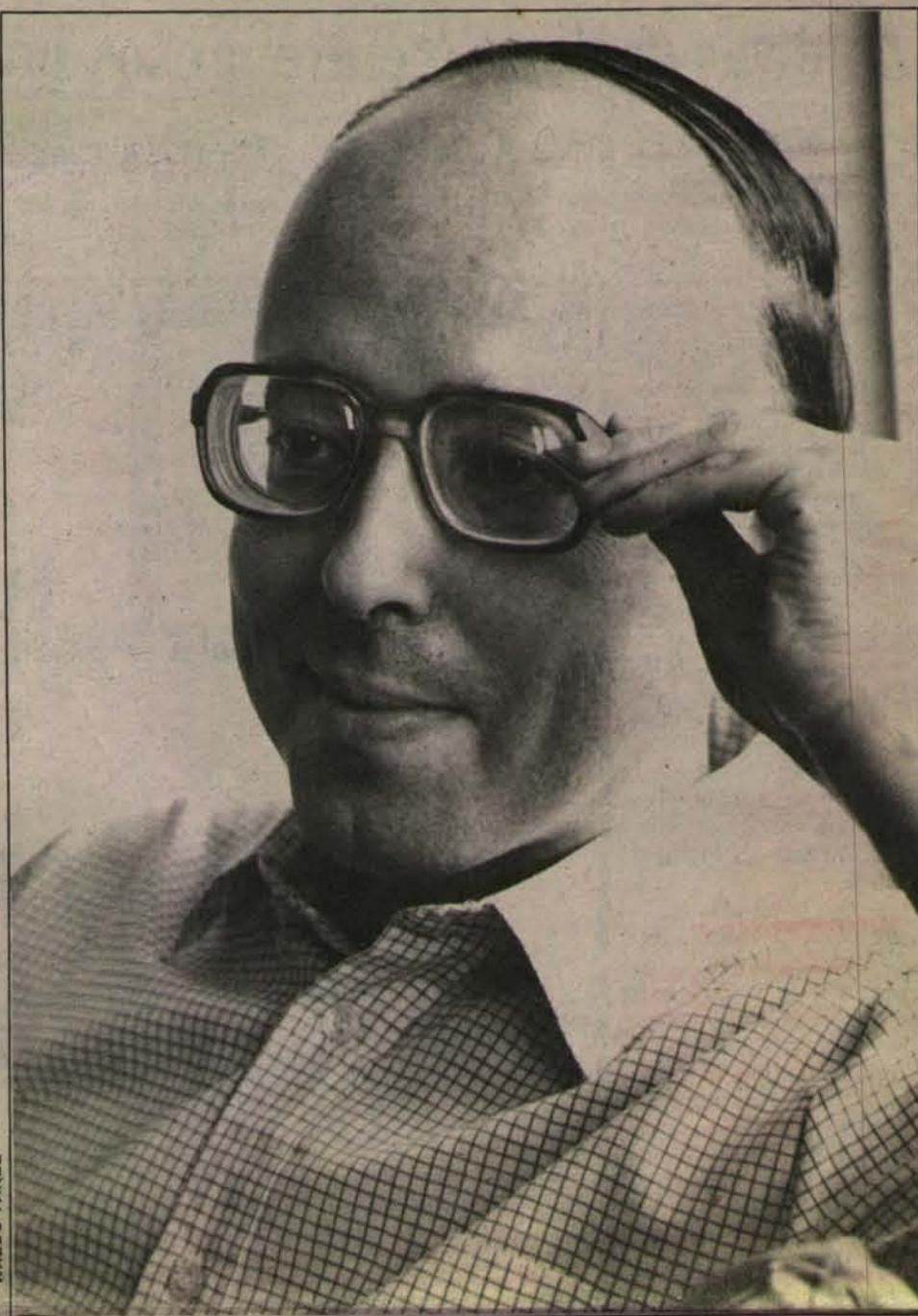
Pero a la hora de las grandes definiciones, parece ser que lo que más motiva a este candidato a senador por Santiago son sus profundas convicciones religiosas: "Para mí, la actividad política es una forma de ejercer mi apostolado cristiano". Por eso, señala, "no me mueve ninguna ambición personal". Tal vez por eso, él combate las ideas —dice— pero no siente encono ni animosidad personal contra nadie. ¿Ni contra Lagos...? —preguntamos. "En absoluto —responde—, me intriga su personalidad y lo encuentro de una peligrosa ambición, pero no tengo antipatía alguna hacia su persona". Cabe señalar que siendo Guzmán un declarado antimarxista, ha intercedido en múltiples oportunidades en favor de personas de dicha ideología.

Su apariencia trasunta seriedad —bordeando lo implacable—, pero detrás de tan sesudos argumentos hay un hombre con gran sentido del humor, capaz de entusiasmarse de veras tan pronto con el fútbol (deporte en el que ha sido árbitro), las sabrosas recetas de cocina, la ópera y la música sinfónica, llegando a la más rigurosa comprensión de las Sagradas Escrituras...

—¿Qué hace un ideólogo y hombre dedicado por años a la docencia, de candidato a senador, en una de las zonas más difíciles del país?

—No entiendo la insistencia en que se me haga aparecer como un simple ideólogo, en circunstancias de que he estado constantemente en la primera línea de la acción política, como organizador, como persona con vocación de fundar e integrar conglomerados y no solamente en una tarea individual. He estado donde "las papas quemán", lo que no me ha quitado tiempo para pensar y crear ideas.

—"Las papas le han quemado" últimamente con Ricardo Lagos. ¿Cómo explica sus "encontrones" con él en la TV? ¿Es que usted se ha propuesto "sacarlo a él de sus casillas...?"



WALDO YÁÑEZ

—En absoluto. Lo que ocurre es que él se sale muy fácilmente de sus casillas. Su arrogancia lo descompone frente a cualquiera que se le cruce en el camino. Además, tiene una técnica para eludir el debate y volver siempre a su cuento de "los fenicios". Si a eso se une un rasgo suyo de "monarca", que no se considera obligado a dar cuenta a la opinión pública de sus actos y de sus dichos, tenemos perfectamente conformado su estilo político. Es lógico que se irrite con una de las personas que hasta ahora se ha propuesto desenmascararlo.

Que Democracia y Progreso crezca y se fortalezca

—Cuéntenos cómo hizo su campaña. Nadie lo imaginó a usted visitando las poblaciones, en encuentros masivos...

—Quienes no me imaginaban así simplemente se equivocaron. No me conocen bien. Lo que sí es efectivo es que, para mí, toda esta actividad debe desarrollarse sin demagogia ni "chuchoca" política. Yo no he ido simplemente detrás de votos, sino en busca de seres humanos de quienes pretendo obtener su confianza, lo cual vale mil veces más que su voto. Eso le dio características muy distintas a mi campaña respecto de otras que me ha tocado conocer. Lo que a mí me interesa es transmitir un mensaje que atraviese por la política, pero que la trascienda hacia dimensiones mora-

les y espirituales, comprometiendo al ser humano en el verdadero ejercicio de la libertad.

—¿Cuál será, en su opinión, el destino del Pacto Democracia y Progreso después de la elección?

—Tengo confianza en que el Pacto Democracia y Progreso perdure y se fortalezca, como un artífice vigoroso para hacer de Chile un país libre y moderno.

—¿Cree usted que va a salir elegido?

Tengo confianza en que sí, aunque cuando comenzó la campaña, aparecía como algo imposible. El arraigo y fervor popular que he encontrado es un fenómeno indesmentible, capaz de producir una mayúscula sorpresa positiva para muchos.

—Y de llegar al senado, ¿en favor de qué prioridades piensa luchar?

—1º La ampliación de las oportunidades de capacitación para cada chileno que quiera surgir con su propio esfuerzo. Eso exige especialmente diversificar la enseñanza media con mayores posibilidades de combinar lo científico-humanista con lo técnico profesional. 2º Mejorar la atención de salud en los hospitales, no sólo aumentando el presupuesto respectivo, sino trasladando progresivamente a los usuarios la posibilidad de elegir el lugar donde quiere ser atendido y el médico, siendo éste el vehículo más efectivo de controlar y mejorar la calidad de los servicios que se prestan y, 3º Mejorar las pensiones de los jubilados del antiguo sistema, lo cual hoy es factible gracias al progreso económico general del país.